



REVISTA SEMANAL

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

COLABORADORES

Gounod, Maessenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, J. Leybach, A. Vernet, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Fernandez Bremon (D. José), Inzenga, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Zapata (D. Márcos).

PRECIOS DE SUSCRICIÓN: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 88 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año. En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro). En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, sin música, 1 peseta.
La CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los jueves y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, según las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripción es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España

SUMARIO

Nuestra música de hoy.—La ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX, por A. Peña y Goñi.—Madrid musical, por M. Ossorio y Bernard.—Concurso musical.—Correspondencia nacional: Barcelona, por W.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Tarjetas de Visita.



Con el presente número publicamos una de las más típicas composiciones del celebrado compositor Oscar de la Cinna, cuyas notables obras gozan de gran fama en todo el mundo musical. Nos referimos á su preciosa *Estudiantina*, inspirado capricho para piano que ha sido compuesto expresamente para nuestro semanario.

LA OPERA ESPAÑOLA

Y LA MUSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XIX

APUNTES HISTÓRICOS

OTROS compositores de talento han dado en estos últimos años pruebas de su maestría en óperas en un acto representadas con aplauso. ¡Tierra! del Sr. Llanos, *Guzmán el Bueno*, del señor Bretón, y *Guldnara*, de Brull, han demostrado que cuadros reducidos y ejecutados en casa, y en el idioma pátrio, convencen al público más que las óperas en tres actos cantadas en italiano y de limosna, ó poco menos, en el teatro Real.

La ópera de Llanos ha tenido varias series de representacio-

nes acogidas siempre con completo éxito. El preludeo de *Guzmán el Bueno* ha mantenido vivo en los conciertos el recuerdo de la opera de Bretón, y las representaciones de *Guldnara* verificadas recientemente en el teatro de Apolo valieron al maestro Brull justos y entusiastas aplausos.

Representadas en condiciones deplorables y ante la indiferencia de abonados poco dispuestos á los puntos de vista relativos, el *Mitridates* del Sr. Serrano y *El príncipe de Viana* de D. Tomás Fernández Grajal, han tenido en el régio coliseo existencia pasajera.

En cambio la caricatura politico-musical se halla hoy en auge, en los teatros de segunda y tercera categoría, y ha dado nacimiento á la musa graciosa del Sr. Chueca, aficionado dotado de ingenio poco común.

El maestro D. Isidoro Hernández ha compuesto también bonitas piezas populares hechas con mucho talento y soltura, é intercaladas en pequeñas zarzuelas, aplaudidas todas y muy celebradas.

Por más que nuestra vida musical parezca menguada, á causa de la indiferencia con que ciertas clases miran en España todo lo que no trae el sello del extranjero, el resultado es que la ópera cómica española anda despacio y como puede, pero anda.

Maestros como Arrieta y Barbieri que podrian descansar sobre laureles adquiridos en larga y brillantísima carrera, han demostrado últimamente que el espíritu puede mantenerse fuerte y vigoroso, á despecho de la edad y del trabajo.

San Franco de Sena, de Arrieta, estrenada en el teatro de Apolo en la noche del 27 de Octubre de 1883, sirvió para que el maestro tuviera los honores inusitados de una apoteosis en vida. En *Los fusileros* mostróse la musa de Barbieri tan retozona

y fresca como en los tiempos juveniles, y el público unánime salvó al maestro de la derrota de un libreto imposible.

Otro gran éxito musical debo registrar, para concluir con esta reducida estadística: el de *El reloj de Lucerna*, de Marqués, que ha venido á formar *pendant* con el que obtuvo *El anillo de hierro*.

Los compositores españoles, en suma, dependen hoy, como siempre, del poeta; y si bien es cierto que la música se salva ahora, con muy pocas excepciones, de los descabros del poema, también lo es que, agotado el campo francés donde los Campredón y Olona cosecharon asuntos de gran resultado, faltan, en general, poetas que sepan comprender en su exacta medida las condiciones que un libreto requiere, cuando la ópera cómica acentúa su evolución hácia el drama lírico.

De los autores dramáticos de hoy, Ramos Carrión es el que ha sabido entrar de lleno en esas condiciones. Su *Tempestad* es un modelo, y los libros de *La Marsellesa*, y otras zarzuelas de diverso género, han proporcionado al reputado poeta tantos aplausos como provecho.

El estro varonil de Marcos Zapata á cuyos vuelos ha sabido plegarse Marqués, y la gracia de Extremera que hace esperar mucho del autor del *Hermano Baltasar*, forman, hoy por hoy, el amparo de nuestros maestros que, ávidos por componer, tienen que vivir con el escaso alimento á que los poetas los tienen, en general, condenados.

Pero no solo aquí, sino en todas partes sucede, poco más ó menos, lo mismo. La transformación de la ópera cómica en Francia ha establecido también en la vecina república un estado de atonía aparente que parece preludear á la desaparición del género. El elemento cómico va eliminándose de él paulatinamente, y prescindiendo de París y los departamentos, las últimas obras que la zarzuela francesa ha producido, no traspasan las fronteras, sino con entera supresión de la parte hablada.

La *Cármén* de Bizet y las últimas óperas cómicas de Léo Delibes se cantan, sobre todo la primera, en el extranjero, en forma de óperas; pero el contingente es tan escaso, que no acusa notable vitalidad. En cambio, las necesidades del público, acrecentadas por el auge grandísimo que han adquirido la armonía y la instrumentación, han traído un estilo reñido casi en absoluto con el de Gretry, Boieldieu, Adam y Auber.

Lakmé de Delibes, *Piccolino* de Guiraud, y *Le chevalier Jean* de Joncières, representan ya nuevos ideales y cambian la economía de la ópera cómica francesa, en la cual lo dramático se acentúa y adquiere proporciones avasalladoras. Y cuenta que los franceses tienen un elemento precioso en la forma del *couplet* que nosotros no podemos utilizar. Pero aún el mismo *couplet* se halla en general relegado á la opereta y al *vaudeville*.

La situación es, pues, idéntica. Francia y España se encuentran, con respecto á la ópera cómica, en ese período de indecisión y de zozobra que precede á las revoluciones artísticas. Pero Francia cuenta con la poderosa protección del gobierno y con la inteligencia y actividad de numerosos y acreditados editores de música.

España, en cuanto á protecciones oficiales, tiene únicamente

la afición del público á la zarzuela; y en lo que atañe á editores...

Esta cuestión es tan importante; ha adquirido tales proporciones de algún tiempo á esta parte la industria musical en nuestro país, que bien merece ser examinada con cierta detención.

Hé aquí los datos que he podido adquirir sobre el asunto.

El año 1817 se estableció en Madrid un alemán llamado don Bartolomé Virnbs y comenzó á grabar y estampar obras musicales, bajo la protección de la Sociedad Económica Matritense que le dió casa gratis en la calle del Turco, y más tarde en la de Hortaleza.

El primer aprendiz de Virnbs fué D. León Lodre que el año 1822 montó un obrador de grabado y estampado en la Cuesta de Santo Domingo, solamente con una prensa.

En 1829 estableció Lodre el primer almacén de música [en Madrid, en la carrera de San Jerónimo núm. 13, donde existe actualmente. Hasta entonces la música se expendía en las librerías de Minteguí, carrera de San Jerónimo, y Hermoso, frente á las gradas de San Felipe el Real.

Poco tiempo después, abrió otro almacén de música en la calle de la Gorguera D. José León, y en 1831 se fundó la casa de Carrafa, en la calle del Principe núm. 15.

D. Bernabé Carrafa murió el 27 de Octubre de 1859, y sus sucesores los Sres. Sanz y Gallego, hermanos, se hicieron cargo de la casa, cuyas existencias vendieron paulatinamente á los demás editores de Madrid.

Por los años 1845-46 se reunieron doce de los principales profesores de Madrid y empezaron á negociar con música extranjera y pianos; ampliése más tarde hasta veinte el número de los socios, y publicaron estas algunas obras, confiando la gerencia de la casa á D. Mariano Martín Salazar que siguió después por su cuenta y vendió más tarde las propiedades, planchas y existencias á D. Antonio Romero, como lo hizo Ledre.

D. Casimiro Martín, D. Antonio Romero y D. Bonifacio San Martín y Eslava, vinieron á fijar de un modo definitivo, después de los escarceos anteriores, la verdadera entidad del editor de música en Madrid.

El primero emprendió y llevó á cabo la publicación de piezas sueltas de zarzuela, en participación con sus autores. El tercero dió á luz en 1857 una importante biblioteca musical de gran utilidad y que obtuvo gran aceptación; y en cuanto al Sr. Romero, su nombre es tan conocido y son de tal entidad los servicios que ha prestado y sigue prestando al arte, por diversos conceptos, que se hace preciso tratarlo con alguna detención.

D. Antonio Romero y Andía nació en Madrid el día 11 de Mayo de 1815 y dedicóse desde muy niño al cultivo de la música, estudiando el solfeo con D. Martín Velasco y el clarinete con D. Antonio Piriz y D. Valero Ruiz.

Sus progresos en este instrumento fueron tales, que á los catorce años de edad se hizo aplaudir con entusiasmo, como concertista, en Valladolid. Su admirable maestría le llevó á ocupar cuantas plazas pretendió, puede decirse, previas rigurosas oposiciones, tanto en músicas militares como en orquestas, como en

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

la capilla real, de la cual fué nombrado clarinete supernumerario en 1844, como en el Conservatorio, cuya clase de clarinete se adjudicó á Romero en 1849.

No contento con estos éxitos repetidos y justos, quiso mejorar el mecanismo del instrumento y presentó en la Exposición Universal de Paris, celebrada en el año 1867, un clarinete perfeccionado, de su invención, clarinete que fué premiado con medalla de plata y valió á su inventor entusiastas y generales elogios.

Pero el nombre de Romero no hubiera adquirido la verdadera popularidad de que goza hoy día, á no haber salido del círculo exclusivamente musical, mejor dicho, del círculo de profesores y artistas en que forzosamente giraba el instrumentista reputado.

El comercio de música vino á ensanchar considerablemente la esfera de acción de D. Antonio Romero, y su actividad y su celo pudieron moverse en vastísimo campo, el más adecuado á sus aptitudes y el que más beneficios había de reportar á los artistas y á los amantes de la música.

Romero emprendió el comercio de instrumentos militares en 1854, en un cuarto principal de la calle del Pez, lo trasladó al año siguiente á una pequeña tienda de la calle de Felipe III, donde empezó á vender música y pianos, y á fuerza de trabajos incesantes y de su inteligencia poco común, vió coronados sus esfuerzos con éxito brillantísimo, hasta llegar á ser lo que es en la actualidad; el opulento propietario del gran salón que lleva su nombre.

La suma de labores que tal resultado representa, hace el elogio más cumplido del artista que es, sin disputa, el primer editor de música de España.

Citar, por tanto, las obras españolas que Romero ha editado, sería tarea imposible para mí, y relación enojosa en las páginas de este libro. Desde 1856, año en que publicó su *Gramática musical* y un método de solfeo, en colaboración con D. José Valero, hasta la fecha, han salido de casa de D. Antonio Romero cerca de *doce mil obras españolas* de todos géneros, sin exceptuar el didáctico.

Calcúlense los inmensos beneficios que del editor han reportado el arte nacional, los profesores, músicos y aficionados, y júzguese hasta qué punto es Romero merecedor de la grandísima consideración que tanto en España como en el extranjero goza.

No ha habido rama de la industria musical, que su actividad febril haya dejado de cultivar, desarrollar y hacer fructuosa para el arte y los artistas.

En un *Calendario histórico musical*, escrito por Soriano Fuertes y publicado en 1873, hay las siguientes líneas que forman parte de una biografía de Romero:

«La influencia de un buen editor de música es para las obras y para el desarrollo del arte, más grande de lo que se cree. Los Breitkopf, en Leipsick; los Ballard, en Francia; los André, en Offenbach, y los Artaria de Viena, que publicaron las primeras obras de Haydn, Mozart, Beethoven, Hummel y Schubert, han sido editores que contribuyeron poderosamente al progreso ar-

tístico; como otros muchos con sus publicaciones mediocres aún malas, han depravado el gusto y ayudado á la decadencia en que hoy se encuentra el arte.

Un editor de buen golpe de vista, entendido y con miento y posibilidad para afrontar los riesgos inevitables en un género de especulación que se funda en la fantasía del público, es un hombre importante y digno de figurar en la historia del arte.

Tal creemos á D. Antonio Romero y Andía, y como tal debemos hacerle la debida justicia en las páginas históricas del arte musical español.»

Soriano Fuertes dice muy bien. La música nacional debe á Romero grandes favores y en los anales de su historia ocupa el popular editor un lugar distinguido y justo, más que en el concepto de profesor de clarinete y reformador del mecanismo del instrumento, como propagador decidido é inteligente de la música española.

Romero ha sido indudablemente el verdadero creador en España de la industria musical, y á su celo se deben las incalculables ventajas que la propagación de las obras reporta á los artistas y al arte.

Manantial fecundo de enseñanza para la juventud á cuyo alcance puso numerosos métodos, inmenso arsenal de música, centro de propaganda y vasto depósito de la inspiración escrita de nuestros maestros, la casa editorial de Romero se ostenta hoy, en su última y novísima forma, en el antiguo salón de Capellanes.

Romero ha transformado el clásico *rendez-vous* de horteras y modistas del que muchos, sin ser horteras, conservan ¡ay! imprecaderos recuerdos, en magnífico establecimiento editorial. La sala de baile, testigo durante muchos años, de eróticos devaneos con acompañamiento de polkas, schotischs y habaneras coreadas y sin corear, es hoy suntuoso salón de conciertos y conferencias, en el cual se adivina el amor al arte pátrio y la opulencia de su propietario.

La Sociedad de Cuartetos se ha trasladado allí. Y Beethoven, Mozart, Haydn, Mendelssohn y Schumann, resuenan en aquella estancia donde reinaban sin rival hace pocos años, Pepe Arche, Lorenzo Cárcar y otros intrépidos jaleadores del cuarto estado de Tersicore.

¡*Sic transit gloria mundi!* D. Antonio Romero y Andía ha sido el autor del milagro.

El afamado editor ha llegado á conseguir á costa de incesantes fatigas, la fortuna y la consideración. Pertenece á la Sección de Música de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, desde su creación, es caballero y comendador de Carlos III, comendador de Isabel la Católica, caballero de la orden de Cristo de Portugal y gran cruz de la orden de María Victoria. Las obras presentadas por su casa editorial en diferentes exposiciones verificadas en España, y en las de Paris, Viena y Filadelfia han obtenido once medallas. Esto hace mejor que otro cualquiera elogio, el más cumplido é importante del editor.

Después de Romero que representa el nacimiento y desarrollo de la industria musical en España desde mediados del siglo ac-

tual próximamente, otro editor de música sintetiza en su entidad inquieta, emprendedora y temeraria, los últimos progresos de aquella importante rama del arte.

Me refiero á D. Benito Zozaya y he de ser algo expresivo al tratarse de una persona bajo cuyos auspicios ve este libro la luz pública.

Zozaya ha conseguido en muy breve espacio de tiempo un nombre, como editor de música, que pocos alcanzan. Y es que ha rodeado á la industria musical de todos los vigorosos elementos que se emplean hoy en todas partes para la propaganda.

El comercio, en general, vive actualmente en la atmósfera del anuncio. Hay que estimular la voluntad del comprador con todo género de publicidad, ahorrarle molestias, poner á su alcance las cosas de la manera más cómoda y fácil, hacer, en suma, una política de atracción, á costa de toda clase de sacrificios, tanto personales como pecuniarios.

Estos son los tiempos y á ellos hay que atemperarse. Zozaya ha comprendido tal necesidad y la ha vencido, trabajando mucho y bien en pro del arte nacional y de los músicos españoles.

Ha editado gran número de obras é introducido la novedad del lujo, dando á luz partituras como *San Franco de Sena*, *El reloj de Lucerna*, *Baldassarre* y algunas mas que compiten y aún aventajan en lujo y claridad á las mejores ediciones del extranjero.

Atento al movimiento de la industria musical de las naciones de Europa más adelantadas en el ramo, ha llegado á poner á la venta la partitura de la ópera *Baldassarre*, del Sr. Villate, en la misma noche de su primera representación, cosa jamás vista en España y que solo contadisimos editores en Paris han realizado, tratándose de maestros de grande y merecida reputación.

Zozaya editó la *Fantasia Morisca*, de Chapí, que ha transpasado las fronteras con extraordinario aplauso recientemente, y fué en realidad el punto de partida de la fama del joven compositor, hoy popular y respetado.

También se debe al activo editor la primera Sala de Conciertos que, con el nombre de Sala Zozaya, se inauguró el 16 de Abril de 1833 y en la cual se han verificado notabilísimas audiciones, tomando parte artistas como Marcela Sembrich, Elena Sanz, Planté, Gayarre y otros.

Aquella modesta sala vino á llenar una verdadera necesidad para los artistas y profesores, á quienes se facilitó de tal suerte un medio de comunicación eficaz con el público y la prensa; y fué en realidad, el gérmen de los establecimientos de igual género que la fortuna de sus propietarios ha podido mejorar y engrandecer.

A Zozaya corresponde también la creación de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL, semanario el más económico y leído de su clase y que se publica sin interrupción desde hace cinco años, circunstancia digna de apuntarse en un país donde los periódicos artístico-musicales no han alcanzado jamás, que yo sepa, tan larga vida.

Finalmente, Zozaya ha sido, puede decirse, el alma de la Sociedad de Conciertos *Unión artístico-musical* de la cual es hoy

presidente y á la cual ha dotado de un repertorio variado, nuevo é interesante, dando á conocer el primero en Madrid obras de autores tan celebrados como Saint-Saens, Massenet, Delibes, Svendsen y otros, introduciendo en la música de baile, las piezas de Kaulich, Fartbach y Zibulka, con tan singular acierto, que adquirieron todas inmediata popularidad.

Lleno de ardoroso entusiasmo, Zozaya prosigue su obra y cuenta, como antes dije, con un nombre que muchos envidian y que acrecentará si su actividad vertiginosa no hace mella en su salud. La novedad le seduce y de ella vive esclavo el inteligente y conocido editor á quien exaltan y ponen fuera de sí las dificultades que el estado de nuestro país en esta materia opone á veces como infranqueable valla á sus propósitos.

Si el cáncer de la política cediese un tanto y diera á España un período de calma no más que relativa, es seguro que los editores todos y en particular Zozaya, llevarían á cabo importantísimas mejoras. Emprendedor y dado á conocer todo linaje de peligros, con tal de conseguir su objeto, Zozaya estaría llamado en tal caso á transformar por completo en España la industria musical y á colocar al alcance de todos los aficionados las partituras de nuestras más populares zarzuelas cuyo exorbitante precio actual las condena á un verdadero ostracismo.

Zozaya, forma parte, como socio honorario, de importantes corporaciones artísticas de Europa y está condecorado con la cruz de Carlos III, la encomienda de Isabel la Católica y la de Cristo de Portugal.

La publicación de este modesto libro mio se debe á Zozaya y revela que su afán de proteger á los músicos españoles no retrocede ante ningún sacrificio. Doy fé de ello, como testigo de mayor excepción; y los lectores no tomarán á mal seguramente que lo haga constar así, como manifestación de gratitud y aprecio al editor entusiasta por el arte nacional, que me ha ayudado en mi empresa con largueza y consideración muy poco usadas en España.

A. PEÑA Y GOÑI.

(Concluirá.)

MADRID MUSICAL

Las aficiones á la música no están reñidas ciertamente con las de índole política y otras de carácter puramente cortesano. Aquí en Madrid, por ejemplo, la música nos persigue con toda su diversidad de manifestaciones, haciendo de este pueblo el más musical de todos los del orbe.

No he de referirme á los templos en que se cultiva el divino arte y en los que una garganta privilegiada viene á convertirse en alambique, que destila incesantemente caños de oro; ni á las sociedades musicales, nunca privadas del público favor, ni siquiera á los diez ó doce teatritos en que se cultiva la zarzuela menuda, con igual éxito que la comedia aristofanesca y las faldas cortas para que puedan lucirse pantorrillas de guardarropía. Nada de esto; el pueblo de Madrid para demostrar sus aficiones musicales no necesita acudir al teatro. Desde la clase más humilde hasta la más elevada *hacen música*, y perdónese me la frase antigramatical, en la calle, en el paseo, en el templo, en la casa; para pedir, para vender, para felicitar... para todos los fines de la vida.

La guitarra del barbero de la calle, solamente silenciosa mientras que algún desdichado se deja descañonar, rasguea y desgarrar los

oidos de todos los vecinos; en el principal y en el segundo, y así sucesivamente hasta el sotabanco, las niñas anémicas ensayan al piano los ejercicios del Conservatorio ó salen espontáneamente por peñeras por todo lo alto, en cuanto ven cruzar la calle á los jóvenes que las miran suspirando y que toman impertérritos el *sol* por ver si alcanzan el *si* de sus ansiados tormentos.

Desde las horas primeras de la mañana recorren la ciudad los ciegos de profesión, que van patio por patio ofreciendo la canción del santo rosario ó la del bendito San Antonio á cambio de una limosnita, sin perjuicio de cambiar el repertorio religioso por otro más mundano, allí donde el bateo ú otra causa de regocijo está pidiendo á gritos una jota ó unas manchegas; los organillos llevan á todos los ángulos de la población el repertorio moderno de Chueca ó de Barbieri; los músicos inválidos pasean las calles soplando en un cornetín, ó se fijan en algún punto céntrico para arrancar á una flauta, mágica por su antigüedad, algunas notas que remedan hasta cierto punto otras de óperas célebres; unos cuantos desgraciados niños, más ó menos ciegos ó epilépticos, sostienen la holganza paternal, arrancando estridentes sonidos á un fementido violín de feria, y no puede, en una palabra, darse un paso, sin tropezar con alguna manifestación de las aficiones musicales de los madrileños.

Los vendedores ambulantes no saben anunciarse sin el auxilio de la música y para decir que venden rábanos ó que compran trapos viejos, necesitan, exclamar, recorriendo á la escala:

La, do, si, la, (¡Y... rábanos!)

La, la, la, la, la, do, si, la, si, si, la. (¡Hay trapo y hierro viejo que vender?)

Cierto que en las plazuelas no se tiene en cuenta para nada el diapason normal y que las masas corales suelen desentonar más de lo justo, obligando á que la batuta gubernativa se deje sentir; pero la escena resulta animada y brillante, y algunos de sus tonos son de un vigor incomparable.

En los cafés poco favorecidos se recurre á golpear un piano y empieza á verse más animado; si este procedimiento no basta se le agrega un violín; y si todavía no se rinde el público, se contrata á una cantadora del género, y el resultado es seguro; habrá en las puertas bofetadas musicales para entrar.

En todas las cocinas se canta incesantemente árias por voces no clasificadas todavía y que se escapan á todo registro; los muchachos silban ó lloran con mayor ó menor sujeción á la escala y hay casas en que se entonan verdaderos concertantes, en que toma parte el padre que grita, la madre que rabia, el niño que llora y los perros que ladran.

Al anochecer se echan á la calle las murgas, y allí donde existe la desgracia de celebrarse un santo ó una boda, un bautizo á un ascenso, los serpentones se desatan y no hay medio de acallarlos hasta que un socorro metálico les hace ir á buscar nuevas víctimas en otras casas.

Madrid es esencialmente filarmónico y musical, y hasta en las altas horas de la noche rompe el silencio un ruido procedente del sotabanco de mi casa, y que no deja dormir á la vecindad. Es que el inquilino, de regreso al hogar, da á su costilla una lección de solfeo.

M. OSSORIO Y BERNARD.

CONCURSO MUSICAL

La real Academia de Bellas Artes de San Fernando acaba de abrir concurso á premios en el año de 1885-86, y tocando esta vez á la sección de música el fijar la materia de que debe ser objeto el concurso del presente año, ha propuesto á la Academia y ésta aprobado, las siguientes bases y programa:

BASES.

Las canciones y sonatas populares deberán ser tomadas directamente del mismo pueblo que las canta ó toca, deberán ser transcritas con la más rigurosa exactitud, sin permitirse la menor supresión,

aumento ni arreglo; las que sean solo cantables, copiándolas sin acompañamiento alguno; las que se canten acompañadas de instrumentos de cuerda, de viento ó de percusión, con el propio ó propios que respectivamente les correspondan; y en fin, las sonatas puramente instrumentales, á solo ó concertadas, como ellas sean en sí; pero anotando en todos casos el nombre ó nombres vulgares de cada instrumento, su descripción y su escala con relación al tono de orquesta.

Respecto á las poesías, como es tan rico el caudal publicado en multitud de romanceros y cancioneros, convendrá transcribir solamente los versos que correspondan á una sola copla ó estrofa de cada melodía, á no ocurrir que la poesía de ésta sea de una novedad ó interés particular, que merezca reproducirse en toda su extensión.

Deberán también acompañar á cada melodía las indispensables noticias de su nombre, de la localidad de donde procede, y además algunos apuntes sobre las circunstancias ú ocasiones en que más se usa, y si es bailable, haciendo una ligera descripción de la forma y modo con que se baila.

Todo ello sin olvidar la precisa indicación del tiempo justo á que se ejecuta, marcado con arreglo al metrónomo de Maelzel ó simplemente con las palabras de costumbre como *andante*, *allegro* ó la que corresponda.

Con sujeción á dichas bases, esta real Academia formula el siguiente

PROGRAMA.

Art. 1.º Se abre concurso público para premiar á quien hiciese y presentase la mejor colección de canciones y sonatas genuinamente populares de toda la península española é islas Baleares, ó cuando menos, de una región extensa de la misma con arreglo á las bases anteriormente expresadas y siempre que el número de cantos y de sonatas no baje de doscientas.

Art. 2.º Se otorgará un *accesit* á la colección cuyo mérito se acerque más al de la merecedora de premio, con arreglo al artículo anterior.

Art. 3.º Podrán tomar parte en el concurso todos los españoles que lo deseen, excepto los académicos de número.

Art. 4.º El premio consistirá en una remuneración de 2.000 pesetas y doscientos ejemplares impresos de la colección premiada. El *accesit* consistirá solo en una remuneración de 750 pesetas.

Art. 5.º La parte explicativa de las colecciones habrá de estar escrita en castellano, la letra de las canciones en su idioma ó dialecto respectivo y la música en clara notación moderna con exclusión de de la cifra que suele usarse en algunos instrumentos, todo ello ordenado en forma que facilite su examen.

Art. 6.º La impresión de la colección premiada será costeadada por la Academia, quedando de su propiedad las ediciones que de ella se hiciesen.

Art. 7.º Las colecciones se presentarán sin firma ni nombre de colector, llevando en su lugar un lema acompañadas de un pliego cerrado y sellado, marcado con el mismo lema y que contendrá dentro el nombre, títulos y residencia del colector.

Art. 8.º Las colecciones y pliegos se entregarán al secretario general de esta Academia el cual expedirá un recibo en que constará el número de orden, la fecha de presentación y el lema de la obra.

Art. 9.º Se recibirán las colecciones en la secretaría de la Academia hasta las tres de la tarde del día 30 de Setiembre de 1886.

Art. 10. Cerrado el plazo de admisión, se publicará en la *Gaceta* la lista de las colecciones, por su orden de presentación y con los lemas que las distinguen.

Art. 11 Examinadas las colecciones y pronunciado el fallo, se abrirá el pliego del laureado y se publicará su nombre.

Art. 12. Se anunciará con la posible anticipación el día en que se haya de celebrar la Junta pública y solemne para adjudicar el premio y el *accesit* y entregar las recompensas. En esta junta se quemarán, en presencia del público, los pliegos correspondientes á las obras no premiadas.

Art. 13. No se devolverán los manuscritos originales de ninguna

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

de las colecciones presentadas; pero se permitirá sacar copia de ellos en la secretaría de la Academia, exhibiendo el recibo dado por el secretario.

Art. 14. La Academia se reserva el derecho de declarar que no hay lugar á adjudicar recompensa alguna, si así lo estimase justo.

Madrid 10 de Mayo de 1885.—Por acuerdo de la Academia, el secretario general, *Simeon Avalos*.



Barcelona, 10 de Mayo de 1885.

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Sin embargo de que en el Liceo se pusieron en ensayo durante la última quincena, cuatro ó cinco óperas distintas, las que llegaron á representarse fueron *Mignon*, desempeñada por la Guarcía (protagonista), la Torresella, el tenor Brasi y el bajo Vidal. La ejecución de esta ópera no pasó de regular en el conjunto, pues que la individualidad dejó que desear por parte de la Guarcía y de Brasi. También se reprodujo la *Lucrecia Borgia* en la tarde de los días festivos, desempeñada por artistas de segunda categoría.

Para el debut de la Pasqua púsose en escena en el mismo coliseo *I Capuletti ed i Montecchi*, cuya ópera hacía cerca de once años que no se había cantado en ninguno de nuestros teatros. El papel de Romeo ha tenido mucho realce desempeñado por aquella artista, la que ha puesto en evidencia y de un modo notable aventajadas dotes de cantatriz dramática que ya le eran conocidas. La Pasqua interpreta su parte á fuer de artista de talento, así por la corrección, buen fraseo y expresiva dicción en el canto, como por la verdad dramática con que se identifica las situaciones escénicas.

En la de la muerte del acto cuarto estuvo admirable y hasta sublime, en finjir la congoja de la agnía. El entusiasmo del público rayó en frenesí; pues prologáronse tanto los calurosos y unánimes aplausos que se prodigaron á la Pasqua, que hubo de presentarse infinitas veces al palco escénico concluida la ópera. Esta artista ha renovado, pues, con creces las muchas simpatías que ya se había conquistado en el mismo teatro tres años antes. La Torresella sale bastante airoso del papel de Giuleta y ha sido también aplaudida.

Esta noche ha de debutar en el Liceo con *Il Trovatore* el tenor Antón, que ha venido precedido de buena reputación. Anteayer llegó á esta ciudad la Teodorini, que hará el debuto probablemente esta semana con el tenor Masini, que ha de llegar también uno de estos días. Parece que ambos artistas debutarán con *Elixir d'amore*; pero antes creo se pondrá en escena *Un ballo in maschera*.

En el teatro de Santa Cruz continúan atrayendo numerosa y lucida concurrencia las representaciones de la compañía de Mário, que en la última quincena ha puesto en escena *San Sebastián mártir*, *La levita*, *Sin solución*, y alguna otra pieza en un acto de ménos importancia. En las primeras representaciones del *San Sebastián*, estuvo presente en el teatro su autor el Sr. D. Vital Aza y fué llamado varias veces al palco escénico entre generales y entusiastas aplausos.

La compañía de zarzuela que dirige el Sr. Cereceda, que actúa en el teatro de Novedades, no ha dado otra novedad que la zarzuela titulada *A Sevilla por todo*, que ha tenido poco éxito y solo se ha sostenido por el acto primero, pues que el segundo es algo asainetado.

En el teatro del Buen Retiro ha llamado mucha concurrencia una nueva comedia catalana titulada *El marqués de Santa Lluçia*, original de D. Alberto Llanos, la que ha sido muy aplaudida, pues tiene cualidades recomendables. En el mismo coliseo se han dado algunas representaciones de la ópera española *Marina*, con el tenor Battle, que es muy aplaudido; pero el conjunto de la ejecución deja algo

que desear. La bailarina Fuensanta recoge muchos aplausos en el Buen Retiro en el baile español.

W.



MADRID

El distinguido literato y lingüista el Sr. D. Enrique Lacaze, de Toulouse, ha obtenido medalla de mérito en la Exposición Literario Artística de la Sociedad de Escritores y Artistas por su magnífico *Diccionario comparativo de las lenguas española y francesa*, obra compuesta de 910 páginas en fólío á tres columnas.

La prensa se ha ocupado ya en otra ocasión de tan importante trabajo, especialmente *El Imparcial*, que le dispensó los muchos aplausos que indudablemente merece.

El Sr. Lacaze, que es un gran propagandista de nuestro idioma entre los franceses, fundó en Toulouse, allá por el año de 1872, la Academia de la lengua española, en la que gratuitamente se educan gran número de jóvenes de ambos sexos que logran poseer á la perfección el idioma de Cervantes.

Casi podemos considerar al ilustrado profesor y literato Sr. Lacaze como un compatriota nuestro por las simpatías é interés que constantemente viene demostrando por todo cuanto tiende á ensalzar el nombre español en Francia. Si la literatura le debe trabajos tan interesantes, la música española por la cual es gran aficionado, tiene en el Sr. Lacaze tan ardiente propagandista que debido á su iniciativa son conocidas en su país natal infinidad de obras de nuestros mejores autores, tal como la *Fantasia morisca*, de Chapí, y otras de Marqués, Juarranz, etc., etc., ejecutadas por la brillante banda de artillería, y en todas las *soirées* y fiestas principales.

Reciba el Sr. Lacaze nuestra más cumplida enhorabuena, tanto más sincera cuanto que la consideramos justa y digna de los altos merecimientos que tan notable profesor atesora y hacen de él uno de los más distinguidos filólogos de Europa.

El último domingo presentaba magnífico aspecto el Salón Romero con motivo de la brillante fiesta que debían celebrar las alumnas del profesor Sr. Montalbán.

La sesión tuvo un carácter puramente escolar y sirvió de excelente prueba de los adelantos conseguidos por las alumnas del mencionado maestro, y de la bondad de su método de piano hoy tan conocido y celebrado en todas partes como uno de los mejores que en su género existe.

El programa del concierto era el siguiente:

Primera parte.—1.º Sinfonía de *Dinorah*, á cuatro manos, por las Srtas. García Boix; Meyerbeer.—2.º *a. Adelfa*, mazurka de salón, *b. Fantasia improntu*, por la Srta. Benoit; Montalbán; Chopín.—3.º *a. Adagio* y *rondó* de la sonata patética, *b. Marcha húngara*, por la señorita Lopez y Moncada; Beethoven; Kowalski.

Segunda parte.—4.º *Rapsodia húngara*, á cuatro manos, por las señoritas García Boix; Listz.—5.º *a. Andante* y *allegro final* del 5.º concierto; *b. Canción húngara*, por la Srta. Aguirre y Martínez Valdivieso; Herz; Dupont.—6.º *Marcha de las antorchas* (núm. 3) á cuatro manos por las Srtas. García Boix; Meyerbeer.

No queremos hacer excepciones en favor de ningún alumno, pues todos ellos rayaron á idéntica altura y honraron en alto grado al maestro que tan exquisita y sana enseñanza ha sabido proporcionarles merced á las grandes condiciones que para el profesorado le distinguen y recomiendan.

El numeroso público que llenaba el salón aplaudió con justicia á los ejecutantes y quedó sumamente satisfecho del buen resultado del concierto celebrado por las aventajadísimas alumnas del Sr. Montalbán.

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

Gran éxito el obtenido por *La Mascota* en el teatro de Novedades. El teatro estaba completamente lleno en la noche del sábado último, hasta el punto de no quedar ni una sola localidad en el despacho.

La Sra. Alemany y los Sres. Lacarra, López y Banquells fueron objeto de numerosos y entusiastas aplausos. El segundo hubo de repetir el precioso *minuetto* del segundo acto, número que no se conocía en Madrid y que produjo excelente efecto.

Banquells estuvo graciosísimo y nada dejó que desear.

La obra resulta deliciosa en su conjunto, á lo que contribuyen, no poco, tanto los coros que son escogidos como la orquesta, bajo la dirección del inteligente maestro Catalá.

La opinión general es que *La Mascota* no se había oído en Madrid hasta ahora, pues las malas condiciones del local donde se estrenó no permitían apreciar debidamente ni ciertos detalles del libro ni las bellezas de la partitura.

Nuestra enhorabuena á todos y en particular á la empresa, á la que auguramos pingües ganancias en las presentes fiestas de San Isidro.

Mañana se verificará en el teatro de la Alhambra la función organizada por los maestros Santi y Taboada con un objeto benéfico.

El espectáculo se compondrá de la célebre comedia de Sardou *Divoreiémonos*, desempeñada por la Sra. Tubau de Palencia y el señor Catalina, y de un concierto en que figurarán la Srta. D.^a Francisca Sancho y los Sres. Conti, Galo, Mondéjar, Cuervos y Calvo.

Sabemos que hay muchos pedidos de localidades para dicha función.

Hoy jueves y el domingo próximo, comienzan en el Conservatorio los encierros de los alumnos que han de practicar los trabajos correspondientes al primer año de armonía, cuyos exámenes empezarán durante la primera quincena del próximo Junio.

El sábado último se cantó en la iglesia de Monserrat la *Misa en la del maestro Ovejero*, que produjo gratísima sensación en los oyentes.

Es dicha composición un trabajo notabilísimo que honra sobremanera á su autor, y que se distingue especialmente entre las obras religiosas del repertorio moderno.

En el teatro de la Alhambra se celebró el martes último una función extraordinaria á beneficio de la Asociación de Beneficencia Asturiana, patrocinada por S. A. R. la princesa de Asturias.

La función fué en extremo agradable y en la parte musical se distinguió la Srta. Hierro, la cual cantó con gran acierto el ária de las joyas del *Fausto* siendo llamada varias veces á la escena.

PROVINCIAS

SAN SEBASTIAN.—Con gran éxito se celebró el 6 del corriente un magnífico concierto en los salones de la Tertulia, al que asistió lo más selecto de la población.

Los discípulos de D. José María Echeverría ejecutaron á la perfección todas las piezas del siguiente programa:

PRIMERA PARTE.—1. *Chant indien*, por la niña Antonia Guereca; Le Beau.—2. *Crisálida*, estudio por la niña Doménica Iriarte; Goula.—3. 1.^a *Sonatina*, por la niña Marina Temprado; Spindler.—4. *Zelmirre*, por el niño Pedro Bustinduy; Valiquet.—5. 3.^a *Sonatina*, por el niño José Echeverría; Valiquet.—6. *Favorita*, por la niña María Jamar; Hummel.—7. *Après la bataille*, por la Srta. Elena Campos; Oesten.—8. *Sonatina*, por la Srta. Cármen Perez; Dussek.—9. *La Cenerentola*, por la Srta. Mauricia Iriarte; Valiquet.—*Don Pasquale*, á cuatro manos, por las Srtas. Cármen Satrústegui y Elisa Córdoba; R. de Bilbao.

SEGUNDA PARTE.—1. *Concierto*, op. 10, por la Srta. María Olano y cuarteto de cuerda; Cramer.—2. *Poete mourant*, por la Srta. María Calisalvo; Gottschalk.—3. *Les Náyades*, por la Srta. Magdalena Tem-

prado; Spindler.—4. *Concierto*, por el Sr. Edwin Gutiérrez y cuarteto; Field.—5. *Peteneras*, por la Srta. María Pujol; Zabalza.—6. *Concierto*, op. 85, por la Srta. Trinidad de la Quintana y cuarteto; Hummel.—7. *Au Printemps*, por la Srta. Luisa Delgado; Le Beau.—8. *Last Hope*, por la Srta. Manuela Brunel; Gottschalk.—9. *Caprice Brillant*, op. 22, por la Srta. Margarita Gutierrez y cuarteto; Mendelsohn.

Hubo grandes y merecidísimos aplausos para los ejecutantes y el público salió en extremo complacido de la fiesta.

Las obras que más agradaron fueron la *Crisálida*, de Goula, estudio por la niña Doménica Iriarte; *Poete mourant*, de Gottschalk, por la señorita María Calisalvo; las célebres *Peteneras*, de Zabalza, por la señorita María Pujol y el *Last Hope*, de Gottschalk, por la Srta. Manuela Brunel.

Reciban nuestra enhorabuena el Sr. Echeverría y sus aventajados alumnos por el legítimo triunfo que acaban de obtener en los salones de la Tertulia de San Sebastian.

OVIEDO.—Como en cuantas partes se representa, ha obtenido también éxito extraordinario en dicha capital el famoso drama de Zapata y Marqués, *El reloj de Lucerna*, en cuya ejecución ha sobresalido especialmente la aplaudida primera tiple Sra. Franco de Salas.

Hé aquí en qué términos se expresa nuestro colega *Las Noticias*, al ocuparse de la mencionada producción:

«Teatro-Circo.—Después de la segunda representación de *Las dos princesas*, en cuya zarzuela tanto se distingue la Sra. Franco, haciéndose aplaudir repetidamente en aquella sentida canción del segundo acto, basada en aires populares del Mediodía de España, el acortamiento importante de estos últimos días ha sido el estreno en la escena ovetense del drama lírico *El reloj de Lucerna*.

Grande es la fama de que venía precedida obra tan notable bajo el punto de vista literario y musical; y ocioso fuera intentar aquí nada que pudiera parecer exámen crítico de la misma. Su argumento interesante por demás y lleno de situaciones altamente dramáticas, han ofrecido á un poeta de atrevido arranque y corazón motivos suficientes para desarrollar la fábula de un modo espontáneo y natural, sin recursos violentos y sin pérdida ó aminoración del interés que despierta desde un principio. Conceptos, dicción, forma poética, todo es noble y levantado en esta obra, en la cual solo aparece como ligerísimo lunar algo como alarde de poesía y de talento descriptivo, que la imprime cierto tinte de leyenda, en menoscabo de la viveza y animación que deben ser inherentes á las producciones dramáticas.

La música se ha presentado en esta ocasión en íntima correspondencia con las situaciones de la obra y carácter y sentimiento de los personajes. Son indudablemente notables la magnífica sinfonía de este drama, así como los cantos religioso y patriótico del segundo acto; los cuales, bellos ya por sí, aparecen mucho más por el contraste de los sentimientos que los ha inspirado, y que á su vez reflejan en momentos tan cercanos, los principales personajes de la escena.

Aparte de todo esto, creímos notar en algunos *motivos* del segundo acto, ciertas reminiscencias de otra obra ejecutada en este teatro no hace mucho.

Respecto al desempeño, confesaremos sin rodeos que ha sido todo lo más afortunado que pudiéramos esperar en la primera representación de una obra de tales condiciones.

Canto y declamación exigen en ella á los artistas facultades extraordinarias y estudio detenido y concienzudo. Respecto al canto, hicieron notar desde luego en el primer acto las Sras. Espi y Liñan en un precioso duo hábilmente ejecutado, y posteriormente las mismas artistas en unión de la Sra. Franco. En el segundo, resaltaron entre otras piezas musicales, un duo magistralmente cantado por la Sra. Franco y el Sr. Arcos, el alegre coro de los *pajes* y los dos tan conmovedores, religioso y patriótico, antes citados.»

EXTRANJERO

Con gran satisfacción leemos en nuestro apreciable colega sudamericano *El Mundo Artístico* las siguientes noticias relativas al bri-

LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

llante éxito obtenido en Buenos Aires por nuestro distinguido compatriota el famoso actor cómico Sr. Zamacois:

«Después de tanto dramón, dice el mencionado periódico, ampulosa declamación y ronca gritería, la aparición de la compañía de comedia en el teatro de la Opera es un verdadero beneficio. El señor Mackay ha tenido la mano muy feliz al asegurarse el concurso del Sr. D. Ricardo Zamacois, actor de la mejor agua, una verdadera revelación para nosotros, quienes en el género español hemos visto hasta ahora el arte cómico rebajar hasta la bufonada. El Sr. Zamacois es un ser privilegiado por la naturaleza. Su figura, su fisonomía, el timbre de su voz en la declamación y aún su extensión en el canto, su talento musical son preciosos dotes que, rendidas tributarias á su inteligencia por medio del estudio, hacen de él un artista verdadero, fino, que en todo instante domina la situación.

En *El primer galan*, en *Salón-Eslava*, en *Sin atadero* los diferentes caracteres son de un realismo sorprendente, todo es naturalidad, el artificio es impalpable, aquellos son tipos reales sacados del pueblo, de la vida de todos los días.

Ya después del estreno de la compañía cundió la voz de la excelencia del primer actor y hemos notado con satisfacción que el público, que había recibido la compañía con natural desconfianza ha ido aumentando. El jueves hubo ya buena concurrencia y es de esperar que todo el que se interese por el verdadero arte irá á ver al Sr. Zamacois.

Los demás artistas la acompañan discretamente; el talento radiante del Sr. Zamacois los relega á la sombra.

La dirección debe poner en escena con frecuencia *Salón-Eslava* segura de realizar siempre buenas entradas.

Los que han visto este apropósito dado por artistas anteriores quedarán admirados de lo que del principal papel es capaz de hacer un artista de renombre. Verdad que la pieza ha sido escrita expresamente para él.»

El maestro Lauro Rossi, autor de varias óperas notables, entre ellas el *Dominó nero*, se encuentra gravemente enfermo en Cremona, donde el compositor se había retirado.

Verdi se halla actualmente con su esposa en Milán, desde donde se dirigirá en breve á su preciosa finca de Santa Agueda, en Busseto.

Háblase en Italia de tres óperas que han de ser puestas dentro de poco en escena: *Eloisa d'Aix*, del maestro Codiville, la cual se estrenará en Bolonia; *Evelia*, del maestro Virginio Cappelli, y, finalmente, *Il Patto di Nozze*, del maestro Giuseppe Brocchi. Esta última se estrenará en el teatro Rossini de Turín.

Con muy buen éxito se ha cantado en el Odeon de París *L'Arlesienne*, de Alfonso Daudet y Jorge Bizet.

La obra musical, sobre todo, ha gustado extraordinariamente habiéndose repetido varias piezas.

El libro, en cambio, ha resultado algo pesado y frío.

La célebre Fides-Devries ha vuetto á cantar en el teatro de la Opera de Paris el *Fausto*, habiendo alcanzado, como siempre, un triunfo ruidosísimo é infinidad de llamadas al proscenio.

Franz-Liszt, después de haber asistido al festival coral que ha debido celebrarse en Carlsruhe, se dirigirá á Strasburgo, donde se dará en su honor un concierto, cuyo programa se compondrá exclusivamente de obras del maestro.

El día 2 de Mayo abrió sus puertas la Exposición Universal de Amberes con asistencia del rey y de la reina de Bélgica.

En el acto inaugural se ejecutó la cantata de M. Peter Benoit compuesta por éste sobre el poema de M. Juan Van Beers.

Titulase *Feestzang* (canto de fiesta), y habla de los beneficios de la paz y de las riquezas que producen el comercio y la industria.

La composición de M. Benoit es soberbia y merece sobrevivir á la fiesta á que ha sido destinada.

Los coros comprendían 384 voces de mujeres, 408 de hombres y 434 de niños. La orquesta era numerosísima y se hallaba á la altura de la parte vocal.

En el momento del *Sanctus flamam*, decía el programa, cada una de las tres exclamaciones será apoyada por un cañonazo, cada uno de los cuales será repetido por el cañon del fuerte de Santa Ana.

Al tercer cañonazo, añadía, todas las campanas de la ciudad se

pondrán en movimiento y varias músicas militares tocarán el coral final desde lo alto de la torre de Nuestra Señora, anunciando así la *Blide Maere* (fausta nueva) á la ciudad de Amberes.

Por desgracia, el cañon, es un instrumento caprichoso con el que no es posible contar.

Por más que M. Peter Penoit se había empeñado en que se colocara un timbre eléctrico que diera la señal anterior, una bomba recalcitrante se negó á partir en el momento oportuno.

Habíase olvidado ya este incidente y el rey había entrado en los jardines para entrar en la exposición cuando de pronto resonó una explosión al lado mismo de S. M. Todos los circunstantes se miraron con inquietud. ¿Habría hecho alguna de las suyas la dinamita?

Nada de eso. Era la bomba musical que había estallado con veinte minutos de retraso.

El rey y toda la corte se rieron de la ocurrencia y continuaron tranquilamente su visita.

LISTA DE SUSCRIBIDOS

En esta sección se mencionarán los nombres y domicilios de los señores profesores y artistas, mediante la retribución mensual de 10 rs., pagada anticipadamente. La inserción será gratuita para los suscritores á LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Alfonseti de Lorenzo	Srta. D. ^a Carmen	Colon, 5 y 7, 2. ^o derecha.
Bernis	Srta. D. ^a Dolores de	Independencia, 2.
Lama	Srta. D. ^a Encarnación	Galería de Damas, núm. 40, Palacio.
Gonzalez y Mateo	Srta. D. ^a Dolores	Serrano, 39, 1. ^o
Gomez de Martinez	Srta. D. ^a Pilar	Segovia, 20, 3. ^o derecha.
Lliso	Srta. D. ^a Blanca	Alamo 1 duplicado, 2. ^o derecha.
Palmer	Srta. D. ^a Emilia	Pizarro, 13, 4. ^o interior, núm. 1.
Reyes Ortíz	Srta. D. ^a Maria de los	Tudescos, 11, 4. ^o izquierda.
Sanchez	Srta. D. ^a Amelia	Isabel la Católica, 18, 3. ^o
Arrieta	Sr. D. Emilio	San Quintín, 8, 2. ^o izquierda.
Aranguren	" José	Progreso, 16, 4. ^o
Arche	" José	Cardenal Cisneros, 4, duplicado.
A. Barbieri	" Francisco	Plaza del Rey, 6, pral.
Barbero	" Pablo	Atocha 20, entresuelo
Bussato pintor escenóg. ^o	" Jorge	Santa Catalina, 5
Calvist	" Enrique	Bailén, 4 4. ^o izquierda.
Calvo	" Manuel	Campanones, 5, 2. ^o izquierda.
Cantó	" Juan	Hita, 5, 1. ^o bajo.
Cerezo	" Cruz	Felipe V 4, entresuelo.
Coll	" Camilo	Palma, 4, principal izquierda.
Espino	" Casimiro	Malasaña, 29, principal.
Estarona	" José	Atocha, 18, bajo.
Fernandez Caballero	" Manuel	Tragineros, 30, pral.
Fernandez Grajal	" Manuel	Luzon, 1, 4. ^o derecha.
Flores Laguna	" José	Almendra, 11, pral.
García	" J. Antonio	Torres, 5, pral.
Guelbenzu	" Juan	Preciados, 33, 3. ^o
Hernando	" Rafael	Caballero de Gracia, 11, 3. ^o
Herling	" Eduardo	Isabel la Católica, 13.
Inzenga	" José	Desengaño, 22 y 24, 3. ^o
Jimenez Delgado	" J.	Tragineros, 22, 3. ^o
Llanos	" Antonio	San Bernardo, 2, 2. ^o
Marqués	" Miguel	Greda, 34, 4. ^o
Martin Salazar	" Mariano	Preciados, 13, 2. ^o izquierda.
Mata	" Manuel de la	Valverde, 38, pral.
Mir	" Miguel	San Dámaso, 3, 2. ^o derecha.
Mirall	" José	Campomanes, 5, 2. ^o izquierda
Miralles e	" Juan	San Quintín, 2, 2. ^o
Mirecki	" Victor	Encarnación, 12.
Monasterio	" Jesús de	San Quintín, 10, 2. ^o
Monje	" Andrés	Calle de la Espada, 16, 2. ^o
More	" Justo	Arlaban, 7.
Montalban	" Robustiano	Travesía del Horno de la Mata, 5, 2. ^o
Oliveros	" Antonio	Postigo de San Martín, 9, 3. ^o
Ovejero	" Ignacio	Bordadores, 9, 2. ^o derecha.
Pinilla	" José	P. ^o de los Ministerios, 1, dup., ent., dcha.
Quilez	" Angel	Preciados, 9, pral.
Reventós	" José	Jacometrezo, 34, 2. ^o
Saldoni	" Baltasar	Silva, 16, 3. ^o
Santamarina	" Clemente	Vergara, 9, principal izquierda.
Serrano	" Emilio	Cuesta de Santo Domingo, 4, 2. ^o
Sos	" Antonio	Caballero de Gracia, 24, 3. ^o
Vazquez	" Mariano	Encarnación, 10, pral. izquierda.
Zabalza	" Dámaso	Arenal, 4.
Zubiaurr	" Valentín	Jardines, 35, pral.

Rogamos á los señores profesores que figuran en la precedente lista, y á los que por olvido involuntario no se hayan continuado en la misma, se sirvan pasar nota á esta redacción de las señas de su domicilio, ó, por el contrario, el aviso de que supriman sus respectivos nombres, si no fuere de su agrado el aparecer inscritos en esta sección, que consideramos importante para el profesorado en general.